

Ponte Braco, 21-VIII-1969 p. 3.

"LA PRENSA AUSTRAL"

688396

La sinceridad de Max Jara

por MARINO MUÑOZ LAGOS

aparece con más asiduidad que otros de su generación.

Ahora bien, bastaría un solo poema para que las generaciones actuales reconocieran en Max Jara a un gran poeta. Nos referimos a "Ojitos de pena", que es un auténtico compendio de la capacidad de síntesis creadora del autor. Hay en los versos de "Ojitos de pena" una transparencia emotiva que contagia en la composición de sus más secretos elementos, que no son otros que los que promueven la vida y la muerte. Al paso de estos versos el hombre halla la explicación de gran parte de lo que ocurre a su alrededor.

El que Max Jara se haya adelantado a muchos de los poetas chilenos que hasta hoy componen en romance en nuestra patria no es ninguna novedad. El mismo y conocido Oscar Castro rinde tributo a Jara en sus numerosos trabajos otoñales. Los romances de Max Jara son de corte clásico y mantienen una frescura que va más allá del simple ejercicio de las palabras, además de una chilenidad indumentible: "Verbas Buenas de Linares; / casas grises entre vegas; / esteros van por rastros; / alamedas, llanuras... / Nubes tempranas de abril / bajan por la cordillera. / Campanas lloran palomas / en el vuelo de la queda".

Conde publicó "Asomantes" hacia el año 1822, algunos estadios lo criticaron el uso de ciertos versos consonantes que no se correspondían con el título otorgado al libro. Max Jara respondió el guante y respondió a sus detractores: "Mi romance es retóricamente incorrecto, porque a veces abandona el asonante y pongo consonante. Esta incorrección es casi deliberada, pues obedece al afán de trabajar mi poesía en la forma más espontánea posible. Y es curioso, creo que esa cosa alteró mi romance, ya que sus variaciones mucha intensificaron su poder de transmisión emocional. Si no hubiese hecho esto, mis romances habrían resultado blandos y deslavados".

Así hablaba Max Jara hace cinco años. Parecían ser palabras y juelos de hoy. El poeta que publicó tres libros sabía decir sus verdades y defender su poesía. Sus "Ojitos de pena" se siguen leyendo con la misma emotividad de ayer; sus romances corren por las páginas de las antologías. Sólo el poeta no está físicamente con nosotros; murió el 6 de julio de 1965.

Muchos de quienes hoy poco o nada conocen el nombre de Max Jara, uno de los poetas chilenos que ha recibido el Premio Nacional de Literatura. Y lo desconocen, porque pertenecen a un grupo un tanto superado en cuestión poética, no que este juicio podría ser impertinente. No todos los de ese grupo han merecido el éxito total, y varios de ellos siguen declarando lecciones de buena poesía, como Pedro Antonio González, Magallanes Moura, Mondaca, Jorge González Bastidas, Pedro Prado, Victor Domingo Silva y tantos otros.

Max Jara (Maximiliano Jara Tocornal) nació el 21 de agosto de 1886 en Verbas Buenas, pequeña ciudad de la provincia de Linares. Realizó sus estudios primarios y secundarios se encontró en la capital siguiendo la carrera de medicina, que abandonó para dedicarse al periodismo en "El Diario Ilustrado", antiguo rotativo conservador. Más tarde volvió a la Universidad de Chile como funcionario, cargo en el cual lo sorprendió la jubilación.

Quienes han estudiado la poesía de Max Jara advierten en ella una dulzura y sutil sinceridad traspasada de belleza. Aquí no hay absurdos, no hay exageraciones, y por lo tanto, no hay clichés. Su poesía se desliza espontáneamente, natural y sencilla. Carlos Ren Coeira lo capta en un simple reírse por allá por los años cuarenta: "Poeta silencioso, Max Jara armoniza su canto y su vida: sabe que su rumbo es seguro y claro; se distingue por una aristocracia en su decir y una discreta soledad".

Publicó en 1909 su primer libro que llamó "Juventud"; vinieron después "Poesía" y "Asomantes", bello libro de romances en tono menor; Max Jara se adelantó a muchos poetas que han creído ser los iniciadores en Chile del romance moderno; hay en "Asomantes" una clara reminiscencia de la poesía española; el poeta se ha figurado y nos brinda una exacta visión de "las cosas".

Una gran mayoría dirá que un poeta con tres libros no puede ser merecedor del Premio Nacional de Literatura. Quizás lo mismo podríamos decir de los otros. Pero no contradicimos cantidad con calidad. En la escasa obra de Max Jara vibra una calidad a todo prueba que se desliza de algunos poetas que se elevan en el eco de sus palabras. La prueba más elocuente de todo ello se puede hallar en las más exigentes antologías, como la de Pedro Prado, Pedro

La Sinceridad de Max Jara [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Sinceridad de Max Jara [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)